



Detectar cáncer de seno, la labor en la que se especializan mujeres invidentes en Cali

Un grupo de mujeres invidentes recibieron formación como examinadoras táctiles. Así realizan el riguroso examen que ayuda a la detección temprana de patología del seno.

Sus manos y una cinta de orientación con lectura tipo braille, que le sirve para marcar las coordenadas del seno y señalar los posibles hallazgos, es todo lo que usa Yamile Guzmán para practicar un examen clínico de mama a sus pacientes, que puede durar entre 30 y 40 minutos.

Este no es el procedimiento médico normal, que tiene una duración de seis minutos (tres minutos de revisión por cada seno); este lo practica una persona invidente y supera la media hora, porque la examinadora táctil debe palpar rigurosamente cada centímetro, incluyendo la clavícula y las axilas, para poder detectar nódulos o masas de diminuto tamaño, que a simple vista no se identifican.

“Este examen hace parte del programa de detección temprana de cáncer de seno, un procedimiento que debes hacerte cada año. Voy a utilizar cintas que sirven para marcación y no te van a causar molestia. Te voy a tocar centímetro por centímetro”, advierte Yamile a su paciente, antes de que pase a la camilla.

Yamile, quien tiene un glaucoma congénito y perdió totalmente su visión desde los 20 años, integra un grupo de seis mujeres invidentes que fueron capacitadas en Cali para ayudar en la detección temprana del cáncer de mama, dentro del proyecto ‘Manos que salvan vidas’. “Es maravilloso que podamos convertir nuestra discapacidad en una fortaleza y ayudar a los demás”, afirma Yamile.

Luis Alberto Olave, médico y docente de la Universidad Santiago de Cali, explica que este modelo fue adoptado de Alemania, donde lo desarrolló la empresa social Discovery Hands, y trabaja con personas con discapacidad visual “bajo la hipótesis de que estas tienen mayor sensibilidad al tacto”.

“La idea de ellas no es detectar cáncer porque el cáncer se detecta con biopsia, pero ellas tienen una sensibilidad muy alta para detección de nódulos y eso lo corroboramos con un estudio clínico que hicimos, donde metimos aproximadamente 300 pacientes examinados por ellas y luego corroboramos con ecografías si los hallazgos eran reales o no”, señala Olave.

Las beneficiarias del proyecto recibieron formación durante siete meses, antes de poner sus conocimientos en práctica, y el próximo año sería capacitado un segundo grupo.



Un trabajo riguroso

Yamile cuenta que atiende un promedio de seis pacientes al día. Lo primero que se hace es tomar los datos de la mujer a examinar. El registro escrito lo realiza un asistente, mientras la examinadora táctil va recopilando información de la paciente en un computador adaptado para personas con discapacidad visual.

Posteriormente, la paciente pasa a la camilla, Yamile usa gel antibacterial y comienza la palpación acompañada de las cintas orientadoras.

“Lo que detectamos lo vamos marcando centímetro por centímetro y luego la paciente se remite con el informe al médico general, quien hace otra revisión y determina si se necesita otro tipo de examen”, explica la mujer, quien también es psicóloga y labora en el hospital Primitivo Iglesias.

Clara Inés González, una de las pacientes, afirma que “el examen es excelente, ella tiene mucha paciencia y uno se entera de cosas que no sabía, como por ejemplo que las axilas también se deben palpar. Es una labor formidable, es el talento que Dios les ha dado y lo desarrollan muy bien”.

A su vez, Francia Papamija, otra examinadora táctil, quien tiene un desprendimiento de retina lateral y desde sus 7 años no puede ver, hace referencia al impacto que el proyecto ha aportado a su vida:

“Ha sido una oportunidad maravillosa que aporta a la inclusión laboral, creo que Dios le tiene a uno preparada misión y todo se da para realizarla. Siento que mi discapacidad no me quitó la posibilidad de soñar”.

‘Manos que salvan vidas’ es una iniciativa impulsada por la Universidad Santiago de Cali en conjunto con el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y Discovering Hands. Además contó con el apoyo del Instituto de Ciegos y Sordos, la Alcaldía de Cali y fundaciones.

“La importancia del proyecto se basa en que vamos a aportar un granito de arena en la detección temprana de masas en la mama y con ello del cáncer de mama y en segundo lugar la inclusión laboral de estas niñas con discapacidad visual es muy importante para el desarrollo de ellas y su entorno familiar”, dijo el médico Luis Alberto Reyes, referente del programa Cáncer de Secretaría de Salud de Cali.

Certificación

Hoy, cuatro de las seis mujeres capacitadas por ‘Manos que salvan vidas’ recibirán una certificación en el marco del IV Simposio Regional de Cáncer Mujer, que se realizará en el



Sala de Prensa

Hotel Sheratón. Sobre las otras dos beneficiarias, el médico Olave explicó que una está en México, ya que vino desde ese país a recibir la formación en Cali, y la otra no pasó el examen práctico.

La selección de las examinadoras se hizo a través del Instituto de Ciegos y Sordos. El año pasado se llevó a cabo la capacitación y el desarrollo del programa incluyó la formación de tres instructoras en Alemania, que luego impartieron sus conocimientos a las mujeres en Cali.

En la parte teórica les enseñaron aspectos básicas sobre la patología mamaria, anatomía y terminología médica y la práctica la realizaron durante tres meses en el Hospital San Juan de Dios y otros centros de salud.

El médico Olave añadió que en el primer trimestre del 2018 se espera iniciar con la formación del segundo grupo.

Diario El País, 12 de Octubre de 2017. Página B3